

PRESENTACIÓN

Carmen Corona Marzol

Directora del Área de Historia Moderna de la Universitat Jaume I

La Corona de Aragón, entendida, como conjunto de territorios que estuvieron bajo la jurisdicción del rey de Aragón desde 1164 a 1707, ha sido objeto del interés historiográfico desde los últimos 50 años. Prominentes historiadores, tanto medievalistas como modernistas, ya indicaron en su día la necesidad de aproximarse a su estudio tanto en sus facetas políticas, sociales, económicas y culturales, como en sus relaciones con su otra homónima, la Corona de Castilla y los otros territorios europeos. La necesidad de acometer este camino era patente no sólo por el valor histórico, la complejidad, riqueza y trascendencia de estos reinos y territorios, sino por ser una manera necesaria de conocer, de forma más precisa y completa, la propia Monarquía de los Austrias.

Botón de muestra de este interés epistemológico fueron los *XVIII Congresos de Historia de la Corona de Aragón*, que comenzaron en 1908, y cuya última reunión tuvo lugar en Valencia en septiembre del 2004. Además de esta serie de publicaciones, otros volúmenes conmemorativos, de hermosas y variadas ilustraciones, salieron a la luz en 1988 bajo el título *Corona de Aragón*.

Este afán de conocimiento ha continuado en los últimos años sacando a la luz un mar de trabajos provenientes tanto de especialistas de las universidades e institutos de investigación de los antiguos reinos, como de investigadores italianos y de otros europeos, que han aportado visiones complementarias del proceso histórico de la Corona de Aragón, científicamente necesarias, y culturalmente imprescindibles para comprender mejor su esencia.

Recientemente se ha publicado, en el año 2006, un libro sobre *La Corona de Aragón, siglos XII-XVIII* (E. Belenguer y F. V. Garin (eds)), que recoge en un único tomo toda la historia de esta antigua Corona, incluyendo su trayectoria medieval y la moderna. Otros eventos han acompañado este renovado interés como son la Exposición y el Catálogo sobre la *Corona de Aragón (siglos XII-XVIII)*, patrocinados por la Generalitat Valenciana, la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior y el Ministerio de Cultura. Reseñamos simplemente estos ejemplos representativos como parte del acervo publicado.

Este Dossier, dedicado a la Corona de Aragón, pretende contribuir a esta aspiración por ampliar horizontes, tanto en el campo temático como en el cronológico. El marco temporal escogido es el siglo XVII, la centuria del Barroco *grosso modo*, aunque la mayoría de los trabajos se centran más específicamente en el reinado de Carlos II (1665-1700).

El Barroco, como periodo de la historia de la cultura occidental, tuvo durante mucho tiempo una acepción artística de sentido peyorativo, con el significado de algo desmesurado, recargado o irracional. Nosotros lo empleamos como época que expresó nuevos valores. Tiempos de remodelación política e institucional, en la que las élites sociales y políticas se afianzaron consolidando el Antiguo Régimen. Pero también nuevos grupos sociales alcanzaron las cimas del poder. Este es el caso del antiguo patriciado urbano, ahora renovado, que ascendió en las urbes grandes y pequeñas a los altos escalafones, dirigiendo el desenvolvimiento político y económico, y modificando desde su segundo plano las estructuras de cada territorio o país.

Este es el sentido de este monográfico, ofrecer algunos estudios inéditos de varias instituciones de la Corona de Aragón, donde convergen las élites o los actores locales, gestionando diferentes escenarios históricos. Todos los planteamientos están realizados desde el binomio individuo-sociedad a pesar de los diferentes títulos y materias de estudio. Porque este es un Dossier donde se muestra que en cada escenario de poder actúa un grupo o un mandatario cuya acción modifica el curso de la institución.

De ahí el título del monográfica *Institución, Élite y Patriciado*.

El primer texto es un estudio propio publicado en 2007 en catalán, que ahora se ofrece en castellano. Con él se pretende ofrecer una síntesis actualizada de la historia institucional de la Corona de Aragón, incidiendo en aquellos aspectos comunes y resaltando los divergentes. Cada reino y territorio conformó y adaptó sus instituciones, y les dio vida y forma propia. Sobre un origen, aparentemente semejante, la práctica política del absolutismo en cada lugar, las relaciones del poder de las élites regionales con el gobierno central, y la propia promoción de los grupos locales, modificaron profundamente los “estados nacionales”, configurando un tejido propio dentro del molde general. El lector podrá apreciar que se ofrece un tratamiento especial al reino de Aragón. En su momento este fue parte del encargo editorial, introducir una información adicional que mostrase las cuestiones menos divulgadas.

Tras este trabajo presentamos un valioso y novedoso estudio relacionado con los miembros del Consejo de Aragón en una parcela histórica desconocida: aquella que atiende al complicado mundo de las rentas del estado y la concesión de gracias o mercedes y las pensiones posteriores. En concreto se aborda la problemática de las pensiones por servicios al estado de los miembros y familiares del Consejo de Aragón. M^a Vicenta Candela Marco, becaria de la Universitat Jaume I, penetra de lleno en el entramado de la asistencia social, ofreciendo datos que exponen de forma contundente, la política del reinado de Carlos II con los familiares de estos leales ministros, los integrantes de un organismo,

concebido como el instrumento de la monarquía. La autora se ocupa de la problemática generada sobre la minoración de mercedes de las viudas, huérfanos o herederos, y las órdenes de suspensión en el último tercio del siglo XVII, así como de las reformas más importantes a finales del reinado de Carlos II. Por ella conocemos como esta política fue unánime para todos los territorios de la Corona de Aragón.

Continúa este monográfico con la prestigiosa investigadora la Dra. Carmen María Fernández Nadal, Profesora de Historia Moderna de la Universitat Jaume I sobre el virreinato de Felipe, conde de Egmont (1623-1682), en Cerdeña. Este Grande de España, Príncipe de Grave y del Imperio fue caballero de la Orden del Toisón de Oro y General de la Caballería Alemana del Ejército de Flandes. Tras ocupar el puesto de Embajador Extraordinario de Carlos II en Londres, entre 1678 y 1679, terminó sus días con este último encargo, lleno de problemas y contrariedades. Este documentado y meticuloso estudio pone al descubierto la biografía de un personaje de innegable interés, y las dificultades en el ejercicio de la máxima magistratura política al frente de un territorio italiano de la Corona de Aragón. A través de ella la autora penetra en las vicisitudes del nombramiento de un virrey, que llevó al enfrentamiento entre el Consejo de Aragón y el Consejo de Estado, arbitrado en la postrera decisión del monarca. Muestra también la vulneración de una merced otorgada a la Corona de Aragón, como era la concesión de una plaza de “naturales”, a favor de un aristócrata de origen flamenco. Habrá que esperar al siglo XVIII para encontrar a la casa de Egmont ligada al apellido Pignatelli y a los condes de Fuentes. Por último, queda perfectamente diseñada la difícil compatibilidad del poder inequívoco que otorgaba un virreinato en territorio extrapeninsular, en oposición a la aristocracia afincada en Italia y a los estamentos del territorio, en cuestiones tanto de protocolo, como fiscales o de defensa. El carácter personal del conde de Egmont y la alta estimación de su familia tampoco facilitaron el ejercicio de las funciones y encargos de un virreinato, que se desarrolló contrariamente a los intereses monárquicos del momento.

Un cuarto estudio de Sergio Sánchez García, Doctor por la Universidad de Zaragoza y experto conocedor del municipio aragonés nos ofrece una precisa panorámica de la ciudad de Zaragoza en la época de Carlos II. El tema propuesto es analizar las relaciones del gobierno con la ciudad de Zaragoza, cuyo objetivo primordial fue la obtención de servicios y ayudas de todo tipo tanto económicas como militares. No hay que olvidar la difícil coyuntura bélica de la monarquía con una frontera pirenaica de difícil defensa contra Francia y una Cataluña continuamente amenazada. En este contexto el control del gobierno sobre los poderes locales e intermediarios constituyó una prioridad fundamental. En este contexto fueron esenciales los esfuerzos por supervisar las normas de

la ciudad y de esta forma controlar al grupo dirigente. En este proceso destacan los infructuosos intentos por variar las condiciones de acceso o ascenso en las bolsas municipales, y la introducción de la ordinación sobre el Tribunal de la Residencia, que regulaba la inspección de los actos de los oficiales reales. El autor resalta la alteración palpable de la sociología de la clase dirigente: la mayor ratificación de la importancia de la condición de hidalgo o infanzón y así como el predominio de los servidores de la administración y la aparición del mérito acrisolado del servicio militar. En cambio, se constata la desaparición de los mercaderes. En consecuencia se impulsaron cambios sociológicos que beneficiaran el peso del poder de la monarquía en la ciudad, en perjuicio de los otros sectores sociales y políticos.

El artículo de Joseph Cristià Linares Bayo, Profesor Asociado de la Universitat Jaume I de Castellón, contempla otro de los temas que complementan este monográfico: la consolidación de los linajes locales en Borriol (Castellón) tras la expulsión de los moriscos. Esta población del norte del País Valenciano era una baronía del linaje de los Boil de Arenós. Pere Boil d'Arenós era señor de Alfafar y Massanassa. Tras diversos e importantes cargos, entre ellos Mayordomo de Don Juan José de Austria y Gobernador de Alicante, fue recompensado por el rey Carlos II con el título de marqués de Boil. Sus propiedades sufrieron la embestida económico-social de la expulsión de los moriscos, asunto que, como en el resto del reino, no afectó de igual forma a todos los señoríos de la actual provincia de Castellón. La posesión de los bienes abandonados y el proceso de readaptación consiguiente, produjo una confrontación interna entre los antiguos y nuevos vecinos. Los pleitos entre el señor de la villa y sus labradores adláteres, por un lado, y un grupo de vecinos por otro, darán lugar a enfrentamientos con motivo de la ocupación de las mejores tierras y bienes más productivos. Todo ello influirá de forma decisiva en la estabilidad de la baronía. Surgen, en este proceso de adaptación a las nuevas circunstancias locales, algunos linajes sociales, como los Navarro, que irán consolidando su patrimonio, y jugaran un importante papel en el futuro de la corporación municipal.

Para finalizar cierra este compendio de trabajos el de Modest Barrera Aymerich, Profesor Asociado de la Universitat Jaume I, entorno al cristiano viejo y el Estatuto de limpieza de sangre. El autor se pregunta si el procedimiento de la prueba de limpieza de sangre constituye un instrumento de control o simplemente la puerta a la asimilación en una sociedad, donde prima la pertenencia al grupo de los cristianos viejos. Para ello estudia un específico número de casos de ciudadanos de la villa de Castellón. Entre ellos los eclesiásticos que provienen de una capa social de extracción económica humilde y cuyo único mérito era ser cristianos

viejos. Se trata pues de una contribución a un debate todavía abierto y cuyo interés no pasa inadvertido.

En resumen, son abordados un importante elenco de cuestiones que ahondan en las instituciones, élites y grupos dirigentes de la Corona de Aragón y su práctica política: el funcionamiento de las pensiones para las familias de los ministros del Consejo de Aragón; las actividades y problemas de un virrey en Cerdeña; la remodelación del patriciado en la corporación zaragozana; las relaciones de la Barona de Borriol y los linajes locales; y el proceso de la limpieza de sangre en la ciudad de Castellón.

Quiero mencionar el hecho que la mayoría de estas investigaciones se han realizado como continuación de un Proyecto Nacional (2000-2003): *Guerra, Diplomacia y Monarquía en la España de Carlos II* (BHA2000-0887), del Ministerio de Ciencia y Tecnología (dirección de la profesora Carmen Corona Marzol). Así mismo forma parte del esfuerzo de trabajo y estudio que estamos realizando en el seno del Máster Oficial e Inteuniversitario en *Historia e Identidades Hispánicas en el Mediterráneo Occidental (siglo XV-XIX)* en la Universitat Jaume I, Universidad de Valencia, Universidad de Alicante (y la adhesión de la Universidad de Cagliari).

Concluyo con un capítulo de agradecimientos sinceros a cuantos han contribuido a poner este número de *Millars* a disposición de la comunidad científica. En primer lugar a sus autores, que han colaborado con trabajos exclusivos para esta edición. La eficaz gestión de Enrique Montón (Universitat Jaume I) en sus contactos con la editorial, y el incondicional apoyo del Departamento de Historia, Geografía y Arte de la Universidad que desde hace treinta y un años ha defendido la publicación de este medio académico, a través de varios equipos y desde cuando esta institución era un naciente organismo de la actual entidad. Por último resaltar el papel de *institución madre* de la propia Universitat Jaume I que ha acogido y amparado a la casi totalidad de los investigadores que han hecho posible este Dossier.